

FUNDAMENTACIÓN DE UN PROYECTO EDUCATIVO PARA LA FORMACIÓN EN EMPRENDIMIENTO: CASO DE ESTUDIO CARRERA DE EMPRENDEDORES, UCSG*

**SUPPORTING AN EDUCATIONAL PROJECT TRAINING FOR ENTREPRENEURSHIP:
CASE STUDY OF CAREER OF ENTREPRENEURS, UCSG**

LUIS FERNANDO HIDALGO PROAÑO¹

¹ Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. luis.hidalgo@cu.ucsg.edu.ec

* Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Educación Superior, "Educación2013". La Habana, 2013.

RESUMEN

Se aborda la fundamentación de un proyecto educativo para la formación de profesionales ecuatorianos emprendedores con el objetivo de que esa formación les prepare para que ellos influyan en el desarrollo de empresas nacionales pequeñas y medianas, y de este modo favorecer el sector productivo de la ciudad de Guayaquil, pues como es conocido, uno de los elementos que inciden en el insuficiente desarrollo de los países de América Latina, es el limitado crecimiento de la pequeña y mediana empresa de corte nacional se presenta la fundamentación teórica y metodológica de la formación de emprendedores, en el caso objeto de estudio. Se sustentan las bases teóricas del modelo BAE, Bases para la Administración de Emprendedores y su aplicación en un proyecto educativo que ya cuenta con positivas experiencias en la incorporación de profesionales emprendedores a la creación de PYMES, o revitalización de empresas existentes, dotándolas de capacidad de innovación. Esto apunta a la importancia del desarrollo de emprendimiento en los profesionales, vinculándolos con el desarrollo que el país necesita y las demandas de perfeccionamiento de la educación superior en el momento actual en función de una mayor pertinencia en la academia ecuatoriana.

PALABRAS CLAVES: Emprendimiento. Formación profesional. Modelo educativo.

ABSTRACT

The foundation for an educational project for the training of professional Ecuadorian entrepreneurs with the aim of training that prepares them for them to influence the development of small and medium enterprises, and thus favor the productive sector of the city Guayaquil, since as is known, one of the elements that affect the underdeveloped countries of Latin America, is the limited growth of small and medium enterprises in national court theoretical and methodological foundation for the training of entrepreneurs is presented, in the case under study. The theoretical basis of the model BAE, Basis for Entrepreneurial Management and its application in an educational project that already has positive experiences in incorporating entrepreneurial professionals to create SME or revitalization of existing businesses are supported, providing them with capacity innovation. This points to the importance of developing entrepreneurship in the professionals, linking them to the development that the country needs and demands for improvement of higher education at the present time in terms of greater relevance in the Ecuadorian academia.

KEYWORDS: Entrepreneurship. Vocational training. Educational model.

RECIBIDO: 3/6/2014

ACEPTADO: 5/8/2014

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se inscribe en el tema de la Formación laboral en función de las demandas sociales, y aborda la sustentación de un tipo de formación profesional diseñado e implementado en la Facultad de Especialidades Empresariales de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador, para dar respuesta a necesidades en el campo del conocimiento y la práctica empresarial y contribuir a la inserción de nuevos profesionales con formación en emprendimiento capaces de influir positivamente en el fortalecimiento de la pequeña y mediana empresa, (PYME) de nuestro entorno, y con ello contribuir a un impulso importante del sector productivo desde este importante tipo de organización empresarial en el país y en América Latina.

Uno de los principios en que se basa el diseño y sustentación del proyecto educativo de formación en emprendimiento se vincula estrechamente con el concepto de pertinencia de la educación superior, de total vigencia en el nuevo escenario de la educación superior en el siglo XXI, en la cual uno de los aspectos centrales a tomar en consideración es la aportación de la universidad al desarrollo económico y social mediante una adecuada orientación de sus procesos sustantivos básicos: formación profesional, investigación y vinculación.

El concepto de pertinencia como valor esencial de la academia en el mundo actual presenta hoy una nueva dimensión, que comienza a consensuarse sobre todo a partir de la Conferencia Mundial de la UNESCO en 1998, con el informe presentado por Gibbons, (2008: 7), en el que afirmaba:

“En el siglo XXI la educación superior no sólo tendrá que ser pertinente sino que, además, esa pertinencia será juzgada en términos de productos, de la contribución que la educación superior haga al desempeño de la economía nacional y, a través de ello, del mejoramiento de las condiciones de vida...

Para dar cabida al nuevo paradigma será necesario, evidentemente, realizar cierta adaptación, sea en términos de las relaciones entre la universidad y la sociedad circundante, sus metas institucionales, o sus valores esenciales. Sin embargo, puesto que el desarrollo económico de una nación es un fenómeno complejo y polifacético, que depende entre otras cosas de la historia (por ejemplo, la evolución económica anterior)

así como de factores sociopolíticos actuales (por ejemplo, la demografía, la infraestructura, etc.), es de esperar que la gama de adaptaciones refleje el contexto local y, por lo tanto, muestre grandes variaciones tanto entre países como con el tiempo”

En el caso de América Latina, uno de los aspectos identificados por numerosos especialistas que influyen en su insuficiente desarrollo es el limitado crecimiento de la pequeña y mediana empresa de corte nacional. Frente a las tendencias globalizadoras de los últimos años, en condiciones de desigual competencia, las empresas nacionales pequeñas y medianas perecen, y con ellas se extinguen también productos y servicios que se relacionaban directamente con usos culturales y modos de vidas propios.

No por casualidad desde finales del siglo XX, y principios de éste, se han realizado reiterados llamados por parte de organismos internacionales, como la Comisión Económica para América Latina, (CEPAL), a fin de que se tomen medidas tendientes a proteger a esa pequeña y mediana empresa nacional, PYME, y se subraya en múltiples foros su importancia. (CEPAL, 2012)

De ahí que el fortalecimiento y desarrollo de las empresas pequeñas y medianas constituya una de las maneras de los estados latinoamericanos para fortalecer y diversificar la industria nacional frente a las poderosas transnacionales que las amenazan y se convoque a las empresas en América Latina a la innovación, a la generación de empleos y al aumento de productividad, y más recientemente a la integración, aprovechando los cambios del panorama latinoamericano que la favorecen.

El logro de estos propósitos en escenarios locales supondría una fuente de empleo y si los actores que les dan origen están debidamente formados, en el dominio de modernos conceptos y tendencias que priorizan la innovación, podría suponerse que ese binomio de crecimiento virtuoso: productividad y empleo, resultaría alcanzable.

Esta situación se ajusta al escenario ecuatoriano actual, en el cual se ofrecen posibilidades para el despegue de este tipo de entidad, de tal forma que se pudiera afirmar que en Guayaquil hoy, las PYME podrían constituir un espacio deseable, oportuno, factible para satisfacer necesidades de desarrollo social e individual. No obstante, existen determinadas limitaciones reales que frenan el crecimiento y desarrollo

de las empresas pequeñas y medianas, entre las cuales se puede citar la falta de preparación para su surgimiento, su creación intuitiva, sin estudio previo, sin aplicación de un pensamiento estratégico y por tanto, privadas de posibilidades de innovación y adaptación al cambio, elementos que podrían estar presentes mediante la formación de profesionales emprendedores, dotados de los conocimientos, y competencias que reducirían estas limitaciones de manera sustancial.

La formación de emprendedores dotaría a los graduados de pensamiento estratégico, conciencia de la necesidad de innovación, preparación para enfrentar el cambio y la incertidumbre, competencias comunicativas, capacidad para la identificación de nuevas necesidades, por sólo señalar algunas.

ANTECEDENTES

Como antecedentes del abordaje de este tema puede referirse la investigación realizada para el diseño de los planes de estudio de las carreras de la facultad de Especialidades Empresariales, así como el análisis de mercado que posibilitó un adecuado enfoque en el contexto de la severa crisis financiera del Ecuador en 1999, que conllevó a la quiebra de numerosas empresas y la dolarización del país, investigación en la cual participó el autor del presente proyecto, actual Decano de esta Facultad. (Hidalgo, 2002)

Igualmente puede citarse como investigación previa en este tema, el estudio sobre la cultura de emprendimiento en la formación de abogados, que culminó con la presentación de tesis de Maestría en Pensamiento Estratégico y Prospectiva para la Educación Superior, en coautoría con el entonces Decano de la facultad de Jurisprudencia, evaluada satisfactoriamente ante tribunal conformado al efecto. (Hidalgo, 2009).

Estos antecedentes van conformando una línea de indagación sobre el tema de formación de emprendedores, en la cual el autor de la presente investigación se ha mantenido trabajando, con resultados en publicaciones, diseño de programas de capacitación en el tema para estudiantes de últimos años de los colegios de la provincia del Guayas; diseño de programas de materias de la carrera de Emprendedores, e incluso la defensa de tesis de maestría referida anteriormente.

DESARROLLO

Nos encontramos en una época de avances tecnológicos, innovación, emprendimiento y rápida dinámica de los entornos. Los avances

tecnológicos han generado un gran impacto en las economías mundiales, ya sea a nivel del desarrollo de la propia industria, en la generación de ventajas competitivas en sectores industriales (o en empresas al interior de ellos). Este impacto ha dependido de cómo y cuándo se han adoptado dichas tecnologías en los diversos sectores industriales y de cómo ellas han sido utilizadas en una mejor gestión de las empresas, en sentido general, las menos favorecidas han sido las empresas pequeñas y medianas; la propuesta se orienta a potenciar la capacidad de los profesionales con formación de emprendedores para incorporarse a la creación de PYMES, o a la revitalización de empresas existentes, dotándolas de capacidad de innovación, de cambio y de incorporación de nuevas tecnologías, pues a tales presupuestos se orienta ese tipo de formación.

A pesar del crecimiento experimentado por Ecuador en los últimos años, el cual, incluso en medio de una crisis económica mundial como la que nos afecta hoy, llegó a cifra tan favorable como 8% en el año 2011, sigue siendo insuficiente el despegue de la industria nacional, y se mantiene la cada vez más acuciante necesidad de lograr llegar a niveles de desarrollo sostenible e integral del país.

A fin de conseguir ese objetivo, identificado como necesidad por organismos internacionales y gobiernos nacionales durante más de medio siglo, resulta imprescindible el crecimiento del sector productivo nacional, en particular en lo referido a la industria; pero tal crecimiento debe estar signado por su contribución al aumento de empleo y productividad de manera equilibrada y armónica.

Conserva entonces absoluta vigencia la necesidad de fomentar el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, pues estos espacios pueden contribuir al fortalecimiento de esa industria nacional, siempre y cuando sean capaces de ofrecer un aumento sensible en las fuentes de empleo y paralelamente puedan exhibir altos niveles de productividad. En este sentido, el Consejo Económico para América Latina, llama hoy al aumento de la inversión, la integración y la innovación en los países de nuestra región.

En el contexto ecuatoriano actual se presentan circunstancias que favorecen la presencia de los tres indicadores: posibilidad de apoyo de diversas fuentes, tanto gubernamentales como locales para la inversión; elementos que favorecen la conjugación de esfuerzos mediante la integración, pero el potencial de innovación

sigue estando limitado por la insuficiente preparación del potencial humano llamado a introducirlo, es este uno de los factores limitantes en el crecimiento y desarrollo de empresas pequeñas y medianas, las cuales, privadas de la capacidad de adaptación a nuevas demandas y cambios tecnológicos sistemáticos, sucumben en un entorno altamente competitivo frente a empresas de mucho mayores dimensiones.

Se dibuja como una necesidad entonces la formación de profesionales capaces de impulsar la creación y desarrollo de nuevas, empresas; capaces de identificar necesidades sociales urgentes de respuesta, de diseñar e implementar PYMES que contribuyan al desarrollo del sector productivo, y de liderarlas y conducir las hacia altos niveles de eficiencia, mediante su pensamiento estratégico, la innovación, la aplicación de la ciencia y la tecnología y el aprovechamiento máximo de los recursos de todo tipo, y todas estas capacidades y habilidades se vinculan directamente con la formación del emprendimiento.

APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE EMPRENDIMIENTO Y APORTES QUE SUPONE

En términos generales, el emprendedor es aquella persona que empieza una nueva actividad, ya sea económica, social o política. Pero esta investigación se centra en estudiar al emprendedor empresario, de ahí que se defina como una persona que identifica una oportunidad de negocio y organiza los recursos necesarios para ponerlo en marcha. Es habitual emplear este término para designar a una “persona que crea una empresa” o “desarrolla negocios” (Hidalgo y Castro, 2010: 62).

El Emprendimiento significa la realización de acciones por parte de seres humanos creativos para construir algo de valor a partir del aprovechamiento de oportunidades donde aparentemente no existían posibilidades para hacerlo. Es la búsqueda insistente de la oportunidad, independientemente de la existencia de recursos disponibles o de la carencia de estos. Requiere una visión y la pasión y el compromiso para guiar a otros en la persecución de dicha visión y de la disposición a tomar riesgos calculados (Timmons, 1989)¹.

¹ Timmons, Jeffrey (1989) es autor de “The Entrepreneurial Mind”; y profesor de enfoque empresarial de Babson College y de la Escuela de Negocios de Harvard.

El emprendimiento apunta a maximizar las oportunidades, es decir, la efectividad, y no la eficiencia, es la esencia del trabajo (Drucker, 1985). Atendiendo a lo apuntado por las fuentes citadas y otras, podría resumirse diciendo que el emprendimiento consiste en la búsqueda de las oportunidades a pesar de la escasez de los recursos, asumiendo los riesgos que ello entraña. Para la búsqueda de desarrollo exitoso, autores como Drucker priorizan el logro de efectividad, mientras otros, como Timmons, centran su atención en la búsqueda de oportunidades.

Hasta principios del siglo XX, no se reconocía en la economía el rol del emprendedor y del riesgo. Tanto Adam Smith² como Alfred Marshall³, fuentes clásicas de las Ciencias Económicas, no incluyeron estos conceptos en el análisis económico. De modo que el abordaje con un nivel más teórico y sistematizado del emprendimiento se produce por primera vez en un momento relativamente cercano. Es recién a principios de siglo pasado cuando Joseph Schumpeter⁴, reconoció al emprendedor como centro del sistema económico. Este autor introduce el concepto de cambio como factor fundamental para el desempeño empresarial,

² Smith, Adam (1776) fue un economista y filósofo escocés, uno de los máximos exponentes de la economía clásica escribió su obra: “La riqueza de las naciones”, por la cual es considerado por muchos el padre de la Economía Política. Fue crítico al mercantilismo. Según la tesis central de La Riqueza de las Naciones, la clave del bienestar social está en el crecimiento económico, que se potencia a través de la división del trabajo.

³ Marshall Alfred fue el economista británico más destacado de su época. Su mayor contribución a la Economía fue su sistematización de las teorías económicas clásicas y el desarrollo del concepto de utilidad marginal. Entre sus obras se destaca: Principios de Economía (1890).

⁴ Schumpeter, Joseph se destacó por sus investigaciones sobre el ciclo económico y por sus teorías sobre la importancia vital del empresario en los negocios, subrayando su papel para estimular la inversión y la innovación que determinan el aumento y la disminución de la prosperidad. Predijo la desintegración sociopolítica del capitalismo. Sus principales obras son: Teoría del desarrollo económico (1912), Los ciclos económicos (1939), Capitalismo, socialismo y democracia (1942). Además estudia la teoría del “espíritu emprendedor” (entrepreneurship), derivada de los empresarios, que crean innovaciones técnicas y financieras en un medio competitivo en el que deben asumir continuos riesgos y beneficios que no siempre se mantienen. Todos estos elementos intervienen en el crecimiento económico irregular.

y con ello está considerando un elemento importante en el siglo XX y en el actual: el cambio como respuesta a la necesidad de desarrollo de las fuerzas productivas, y a la incorporación de nuevas propuestas tecnológicas, nuevas necesidades, nuevas relaciones sociales.

Este rasgo que habla del desarrollo dinámico de la economía se presenta desde finales del siglo XX en un escenario de incertidumbre que le aporta un destacado valor, pues la sociedad contemporánea se inserta en un entorno incierto, en el que prima la incertidumbre en diversas dimensiones: tecnológica, ambiental, social y política.

“La función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción al explotar una invención, o más comúnmente, una posibilidad técnica no probada, para producir un nuevo producto o uno viejo de una nueva manera; o proveer de una nueva fuente de insumos o un material nuevo; o reorganizar una industria, etc. Este tipo de actividades son las responsables primarias de la prosperidad recurrente que revoluciona el organismo económico y las recesiones recurrentes que se deben al impacto desequilibrado de los nuevos productos o métodos. Hacerse cargo de estas cosas nuevas es difícil y constituye una función económica distinta, primero, porque se encuentran fuera de las actividades rutinarias que todos entienden, y en segundo lugar, porque el entorno se resiste de muchas maneras desde un simple rechazo a financiar o comprar una idea nueva, hasta el ataque físico al hombre que intenta producirlo” (Hidalgo y Castro, 2010, P. 62).

Se destaca en la cita anterior la importancia que se le atribuye humano como agente impulsor de cambio e innovación, y el valor estratégico que presenta la renovación permanente, lo que constituye una idea muy novedosa en los años en que el autor alemán vivió, anticipándose a lo que se conoce hoy como mejoramiento continuo. Se subraya además en la referida cita la limitación que supone la resistencia al cambio, factor que tiene absoluta validez en nuestros días.

Esta trilogía de conceptos: el ser humano como agente innovador; el mejoramiento continuo y la resistencia al cambio, resultan fundamentales para el emprendimiento y la formación en este tema.

Toca a las universidades contribuir desde la formación profesional al desarrollo sostenible de nuestros países, al incremento sostenido de la innovación en todos los sentidos, al cre-

cimiento de la industria nacional mediante la consolidación de una base productiva que conjugué el aumento de la productividad basado en un mayor valor agregado, el crecimiento de las fuentes de empleo, el cuidado del entorno y el ejercicio de la responsabilidad social.

LA FORMACIÓN DE EMPRENDEDORES: EXPERIENCIAS Y PUNTOS DE PARTIDA

La formación de emprendedores nació en los Estados Unidos a mediados de la década de los sesenta, debido a la urgente necesidad de formar profesionales con habilidades y destrezas para la creación y manejo de empresas, dadas las recesiones sucesivas sufridas por la economía norteamericana, y su fuerte impacto en la creación de negocios, aumento de la desconfianza e incertidumbres generadas. Esto influyó en nuevas maneras de pensar y hacer en cuanto a creación de empresas, ya no se aspiraba tanto trabajar en grandes empresas, sino que se comienza a preferir negocios propios, de ahí que surgieron emprendedores que impulsaron nuevas actividades económicas, entre los que se destacan: Bill Gates (Microsoft), Steven Jobs (Apple Computer) Sam Walton (Wal-Mart) y Artur Blank (Home Depot).

Para el 2004, según la Directora en ese entonces de la carrera de Emprendedores de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ing. Úrsula El Hage, aproximadamente el 60% de los programas de las universidades de los Estados Unidos ya contaban con materias referentes a la creación de emprendedores.

La formación de emprendedores implica todo un proceso. En *The Portable MBA in Entrepreneurship* (2005: 10), se afirma: “El emprendedor es alguien que percibe una oportunidad y crea una organización para seguirla. El proceso de emprendimiento involucra todas las funciones, actividades y acciones asociadas a la percepción de oportunidades y la creación de empresas para seguirla”.

De ahí que pueda afirmarse que un emprendedor no solamente necesita adquirir conocimientos de la metodología de emprender un negocio, tampoco es suficiente la capacidad para descubrir la oportunidad en el mercado; un emprendedor además de sus conocimientos, necesita rasgos especiales de personalidad, así como capacidad y habilidad para relacionarse adecuadamente, de ahí que los elementos que posibilitan estas competencias deban estar presentes en la formación de los emprendedores.

Las fases que ilustran ese proceso de formación pueden consultarse en el anexo 2.

En la actualidad el espíritu emprendedor es sinónimo de innovación, cambio, impulso a nuevas ideas y toma de riesgos. El espíritu emprendedor se desarrolla, se forma, a partir de la capacidad con que cuente el emprendedor para percibir la oportunidad existente; identificar la necesidad social a la que está asociada, y al mismo tiempo ser capaz de valorar las posibilidades de riesgo; la habilidad de movilizar recursos a fin de ir a su encuentro y además, tener la motivación, el impulso, el valor, la convicción de acometer el nuevo proyecto. Debe tener confianza en su idea; contar con información suficiente y confiable; capacidad de convocatoria y de convicción mayor que el promedio, debe saber “vender” las ideas y debe sobre todo tener la capacidad de ofrecer resultados.

Elementos para un proyecto educativo de formación en emprendimiento en el contexto de la educación superior ecuatoriana hoy.

Estrechamente relacionada con el nuevo paradigma de la educación superior en el siglo XXI, mencionado al inicio de este trabajo, sobre la necesidad de pertinencia y de estrecha relación de la universidad con la sociedad, se inserta la tendencia actual de la educación superior de sustituir el modelo educativo tradicional de corte transmisivo y memorístico, por un modelo moderno mucho más centrado en las personas, que establece como aspiración y requisito el fortalecimiento de la capacidad creativa, la posibilidad de innovación y la formación en la gestión permanente del conocimiento. De esta forma el futuro profesional podrá mantenerse actualizado y en capacidad de conocer las nuevas demandas de un entorno permanentemente cambiante a fin de poder darles adecuadas respuestas.

Ese nuevo modelo centrado en la persona se orienta no ya a la instrucción, sino a la formación integral y por ende subraya el desarrollo en los estudiantes de cualidades de alto significado humano; compromiso con la sociedad, actitud responsable socialmente, preparación para el trabajo en equipo, construcción colectiva del conocimiento y capacidad para la autoeducación y actualización permanente.

Tales presupuestos adquieren especial importancia al abordarlos en relación con el tema que constituye el objeto de la presente investigación: la formación de emprendedores, pues la naturaleza misma del emprendimiento requiere de la incorporación de la innovación como

parte de las potencialidades que contribuyen al desarrollo exitoso del profesional empresario y de su empresa, y con el desarrollo exitoso de ambos, se contribuye al de la sociedad.

La propuesta de Gibbons (1998), acerca de una nueva universidad más pertinente, y mejor orientada a dar respuesta a necesidades sociales cobra en este contexto especial vigencia. La contribución al desempeño de la economía nacional y, a través de ello, al mejoramiento de las condiciones de vida es un principio para la formación en emprendimiento; por tanto, el eje central que la sustenta es totalmente coherente con la orientación de la educación superior en la contemporaneidad.

La construcción de un proyecto educativo para la formación en emprendimiento en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil tiene necesariamente que responder al modelo educativo que propugna la educación superior ecuatoriana en la actualidad, proceso orientado al perfeccionamiento y elevación de la calidad en la formación profesional en el país.

Los principios y conceptos que sustentan el proceso de perfeccionamiento de la formación docente educativa en la UCSG se encuentran plasmados en su documento programático: Modelo Pedagógico Educativo de la UCSG (2012); se fundamentan en su Misión y Visión y se asumen como ejes en que se sustentan las siguientes:

- Producción del conocimiento científico y tecnológico.
- Formación de la persona y del talento profesional, humano y ciudadano a través de la generación de condiciones y oportunidades para el desarrollo de sus capacidades.
- Responsabilidad ciudadana y comportamiento ético.
- La generación, preservación, y difusión de la cultura.
- La construcción de la comunidad universitaria que genere oportunidades y capacidades para el bienestar de sus miembros.
- Vocación por la democracia y la justicia.
- Solidaridad y espíritu de servicio.
- Convivencia en la diversidad y respeto a la multiculturalidad.
- Liderazgo colaborativo, superación continua y emprendimiento.
- Capacidad para la adaptación al cambio, y participación de las innovaciones

científicas y tecnológicas en los diversos campos.

- La construcción de la comunidad universitaria que genere oportunidades y capacidades para el bienestar de sus miembros.

El modelo configura los procesos mediante los cuales materializa sus funciones y al hacerlo establece el marco a partir del cual se debe insertar cualquier proyecto educativo. Asume un modelo de enseñanza aprendizaje (UCSG, 2012) que define como sigue:

Proceso de enseñanza aprendizaje: “proceso de reflexión en la acción. El proceso propicia y estimula la reflexión sobre la cultura, la investigación, entendidos en su connotación más amplia. La transferencia y la co-construcción del conocimiento, desde la reflexión, deben caracterizar al proceso de enseñanza-aprendizaje como premisa para la formación sólida e integral de los estudiantes”

El modelo establece un proceso de formación “humanista, reflexiva, científica, democrática, cultural, integral, con responsabilidad y compromiso social y ambiental”, en la que se concibe al estudiante como “actor central del proceso, autónomo, creativo, crítico y reflexivo, con las habilidades para seguir aprendiendo” y al docente en su calidad de “orientador, tutor y motivador con atributos académicos de rigor y polivalencia que desde la horizontalidad del proceso aprende de sus estudiantes”.

La pertinencia está dada por sus relaciones con los principios que establece la Ley Orgánica de Educación Superior, tales como calidad, pertinencia, integralidad, autodeterminación para la producción del pensamiento y conocimiento, y su articulación con los campos de actuación profesional que identifica el Plan Nacional de Desarrollo para el Buen Vivir como “dominios”. Estos campos o dominios se convierten en “ejes ordenadores de gestión del conocimiento de la universidad; ellos permiten la integración, continuidad, pertenencia y pertinencia, en los currículos tanto de grado como de posgrado y responden a políticas de desarrollo del Estado con jerarquía constitucional”.

En este modelo se inserta con total coherencia el proyecto educativo para la formación en emprendimiento, el cual asume la integralidad del futuro emprendedor a partir de la apropiación por parte del estudiante de sistemas de conocimientos, desarrollo de habilidades y formación de valores, mediante el diseño e im-

plantación de estrategias educativas centradas en el estudiante que posibiliten la vinculación de la teoría con la práctica; el conocimiento del entorno social en el que debe insertarse y la potenciación de su capacidad creativa y de toma de decisiones.

Esta formación se desarrolla en estrecha relación con el sector productivo, a fin de que puedan orientar sus acciones desde los niveles más tempranos al desarrollo de su capacidad de indagación; búsqueda de oportunidades y posibilidad de innovación, acompañado todo ello de un comportamiento responsable socialmente, pues únicamente así podrán mañana ser capaces de lograr la creación de empresas exitosas, fuentes de empleo y palancas impulsoras del desarrollo.

El proyecto educativo que sirve de base para la formación de emprendedores incorpora las experiencias con que cuenta esta Carrera de la Facultad de Especialidades Empresariales y toma en consideración principios de formación en emprendimiento de carácter internacional, tales como la vinculación entre la teoría y la práctica; el conocimiento del entorno social y las necesidades de éste; la identificación de oportunidades de negocios; la formación de conocimientos y habilidades en comunicación, negociación, y pensamiento estratégico e innovador.

Ese proceso de formación se aborda en el proyecto educativo objeto de estudio mediante el Modelo de formación de emprendedores, el cual, como rasgos esenciales integra los siguientes sistemas de conocimientos, habilidades y valores:

- Formación de competencias de la BAE (Base de Administración para Emprendedores), sobre la base de la interiorización de conocimientos de microeconomía, contabilidad, marketing, recursos humanos, administración y finanzas.
- Vinculación de la teoría con la práctica y la realidad. Ello implica responder adecuadamente preguntas esenciales como: ¿Por qué tengo que poner un precio de mercado? ¿Qué valor agregado le debo dar a mi producto? ¿En qué plaza me desarrollo? ¿Quién es mi cliente potencial?
- Desarrollo de la calidad del aprendizaje a través de sus estudiantes, mediante la presentación de “Proyectos a la Comunidad”.
- Conocimiento del entorno, sector empresarial, público, escenario internacional.
- Formación de valores en la cultura del emprendimiento y la responsabilidad social.

Y se estructura mediante la combinación de la teoría con la práctica en la implementación del sistema Base para la Administración de Empresas, (BAE):

- **BAE I:** Integra conocimientos y habilidades relacionados con la Administración, Mercadeo, Contabilidad y Finanzas, y el diseño e implementación de prácticas con simuladores de negocios, aplicando la estrategia de solución de problemas.
- **BAE II:** Diseño y fundamentación de un plan de negocios mediante el proyecto: “Vive la experiencia de gerenciar y trabajar en su propia empresa”.

Los proyectos resultantes son evaluados de conjunto y se pondera con particular rigor su nivel de factibilidad, esto forma parte de la evaluación del ejercicio integrador final del Trabajo de Titulación, como requisito para la graduación de los profesionales. De ahí que muchos de ellos reciban incluso apoyo económico mediante la realización de concursos para estos proyectos y se conviertan en nuevas PYMES en la zona.

Según Varela (2004:83) “La misión de la educación del siglo XXI es la formación de líderes empresariales, a diferencia de la educación del siglo pasado que se concentraba en la formación de funcionarios o empleados empresariales”. Este autor compara la educación tradicional con la educación empresarial o emprendedora en un análisis que resulta muy ilustrativo en cuanto al modelo de educación y al proceso de enseñanza-aprendizaje que se debe tomar como punto de partida en la formación de emprendedores:

EDUCACIÓN TRADICIONAL	EDUCACIÓN EMPRESARIAL
Ejecutivos, funcionarios, burócratas	Líderes empresariales
Organizaciones grandes y adultas	Organizaciones en sus diversas etapas de desarrollo y en sus variados tamaños
Empresas establecidas	Crear empresas
Adeptos y seguidores dependientes	Líderes e innovadores independientes
Buscadores de seguridad	Líderes capaces de correr riesgos moderados
Conocimientos	Conocimientos y virtudes humanas
Empleo	Trabajo
Dependientes	Independientes
Consumidores de empleo	Productores de empleo, riqueza y satisfacción
Parte del problema	Parte de la solución

Fuente: Varela (2004) “La Educación, la Universidad y la Cultura Empresarial en América Latina: la experiencia de la Universidad ICESI”

Si se relaciona este análisis comparativo de Varela con el estudio del autor cubano Antonio Blanco (2001: 53, ver Anexo 1), sobre el desarrollo de concepciones sobre educación, se evidencian las similitudes de ambos análisis. Blanco caracteriza las diferencias fundamentales que conforman dos grandes tendencias: la tradicionalista y las tendencias más contemporánea de corte humanista.

La revisión de los rasgos distintivos que se presentan en el caso de la tendencia de corte humanista, pone en evidencia la similitud de puntos de partida esenciales que subrayan el papel activo de los sujetos que se están formando; la importancia de la individualidad, la creatividad, la implicación, la motivación, por sólo señalar algunos rasgos.

Así, el autor cubano identifica la estandarización, la existencia de métodos directivos y autoritarios presentes en modelos educativos tradicionalistas, y los contrasta con el énfasis en los componentes personales, la flexibilidad, los métodos no directivos, sino participativos y dinámicos que caracterizan a los modelos más contemporáneos de tendencia humanista. Si se comparan estos rasgos con los que apunta Varela se puede colegir fácilmente la coincidencia de puntos de vista.

Otro tanto se produce al analizar la concepción del papel del alumno que presenta Blanco, tomando en consideración ambos enfoques: en el caso de los modelos tradicionalistas, el estudiante se concibe como sujeto pasivo, reproductor del conocimiento, mientras en la concepción humanista se le ve como un sujeto activo, constructor del conocimiento. Tal protagonismo y carácter activo de los sujetos en formación es subrayada en el estudio de Varela, y constituye la esencia misma de la formación en emprendimiento.

Especial atención merece la parte relacionada con los valores, con la afectividad, pues en opinión de Blanco, los rasgos que predominan en este sentido en la concepción humanista son la implicación y el compromiso, y este tipo de valor es al que se alude cuando Varela menciona la necesidad de virtudes humanas, de la actitud proactiva en función de la solución de los problemas, rasgos esenciales en la formación en emprendimiento.

En la presente investigación ambos referentes teóricos constituyen fuentes de obligada referencia para la fundamentación conceptual del proyecto educativo de formación en emprendimiento.

CONCLUSIONES

La formación en emprendimiento dota a los graduados de especialidades empresariales de una mejor preparación y una mayor capacidad de respuesta ante las necesidades de la sociedad mediante su interiorización de conocimientos, habilidades y valores que se integran en el modelo objeto de estudio.

La participación de profesionales emprendedores formados en el pensamiento estratégico, la innovación, la flexibilidad, la comunicación y la responsabilidad social, debe influir favorablemente en la generación de PYMES, y por consiguiente en el desarrollo del sector productivo de la ciudad de Guayaquil.

La sustentación teórica y metodológica de la pertinencia de la formación de emprendedores posibilitará la incorporación de materias que aborden este tema como eje transversal en diversas carreras de la universidad objeto de estudio, así como el perfeccionamiento del plan de estudios de la actual Carrera de Emprendedores que profundiza en este tipo de formación; de esta forma podrá mejorarse el desempeño laboral y la inserción activa en la sociedad por parte de los graduados de la UCSG y su contribución en el desarrollo de la economía de la zona.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea Nacional de Ecuador (2008), Constitución Política de la República del Ecuador.
- Asamblea Nacional de Ecuador (2011), Ley Orgánica de Educación Superior
- Babson College y London Business School, Global Entrepreneurship Monitor (Gem 2006-2011 results).
- Babson Collage (2000), Center For Entrepreneurial Studies.
- Bhidé, Armar V. (1999): "Cómo Elaboran los emprendedores estrategias que funcionan"; Harvard
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Segunda Mesa sobre el Desarrollo del Caribe. Georgetown, Guyana 2012
- CONEA (2003), La Calidad de la Universidad Ecuatoriana: Principios, Características y Estándares de Calidad, Asistencia Técnica UNESCO/IESALC, Quito.
- CONUEP (1994), Universidad Ecuatoriana: Misión para el Siglo XXI, Conclusión y Propuesta, Quito.
- Druker, Peter (1998), Su visión sobre La Administración, la Organización Basada en la Información, La Economía y La Sociedad, Bogotá, Editora Norma.
- Didrikson, A (2000), La Universidad del Futuro, CESU, UNAM, México D.F.
- Dehter, Mario (2001), Intrapreneurship, Buenos Aires, www.justoahora.com/articulos/rtrinttra.htm
- Dehter, Mario (2002), Modelo para Desarrollar Comportamiento Emprendedor Individual y Corporativo, Buenos Aires, www.justoahora.com/news/vii28.htm
- Dehter, Mario (2003), Mentores: Herramientas Estratégicas para la Formación de Emprendedores, Buenos Aires, www.justoahora.com/nws/vii32.htm
- Dehter, Mario (2001), Cultura Emprendedora, Buenos Aires, www.justoahora.com/nws/v08.htm
- Gibbons Michael. (1998). Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. Documento presentado como una contribución a la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO, en 1998. Recuperado el 21 de noviembre de 2012. Accesible en: http://www.humanas.unal.edu.co/contextoedu/docs_sesiones/gibbons_
- Godet, Michel (1991), La Caja de Herramientas, París, Futuribles/UNESCO.
- Hidalgo Proaño Luis F. y Castro Iván, (2010) "La Pertinencia de Incorporar la Cultura del Emprendimiento en la Formación de los Abogados de la Carrera de Derecho de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil". Tesis de Maestría. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Hill, Charles y G. Jones (2004), Administración Estratégica, Mc Graw Hill.
- Hernández, Roberto (2003), Metodología de la Investigación, tercera Edición, Editorial Mc Graw Hill.
- Mantis, Hugo y Ishida Masahiko (2002), Empresarialidad en Economías Emergentes: Creación y Desarrollo de Nuevas Empresas en América Latina y el Este de Asia, BID.
- Moreno, Bayardo (2002), Formación para la Investigación centrada en el Desarrollo de Habilidades, Universidad de Guadalajara, México.
- Mojica, Francisco (2004) El Futuro del Cambio Mundial, Convenio Andrés Bello, Colombia, Primera Edición.
- Prado A. (2012). Conferencia en Segunda Mesa sobre el Desarrollo del Caribe. Georgetown, Guyana.
- Ohmae, Keniche (1983), La Mente del Estratega: El Triunfo de los Japoneses en el Mundo de los Negocios, México, Editorial Mc Graw Hill.

Sahlman, William y Howard, Stevenson (1989), *The Entrepreneurial*.
 Stevenson, Howard y David Gumpert (1985): "The heart of entrepreneurship"; *Harvard Business Review*; March-April. - Boston; pp. 85-94
 Timmons, Jeffrey; Zacharakis, Andrew; y Spillilli Stephen (2004), *Business Plans That Work*, Mc Graw Hill, New York.

Tunnermann, Bernheim (2000), *La Educación Superior y los Desafíos del Siglo XXI*, Fondo Editorial CIRA, Managua.

Universidad Católica Santiago de Guayaquil (2012). *Modelo Educativo Pedagógico*.

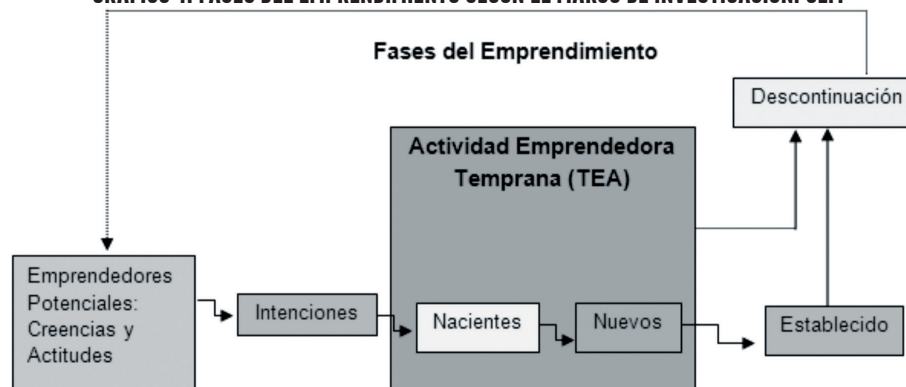
ANEXO 1. CONCEPCIONES SOBRE LA EDUCACIÓN

ASPECTOS	CONCEPCIÓN TRADICIONALISTA	CONCEPCIÓN HUMANISTA
Concepción de la enseñanza	Absolutización del aspecto externo Estandarización Métodos directivos y autoritarios	- énfasis en los componentes personales flexibilidad métodos no directivos, dinámicos y participativos
Concepción del papel del maestro	Ejecutor de directivas preestablecidas Limitación de la individualidad y creatividad Autoritario, rígido, controlador	Papel activo, creador investigador y experimentador Estímulo a la individualidad Flexible, espontáneo, orientador
Concepción del papel del alumno	Sujeto pasivo, reproductor del conocimiento Poca iniciativa, inseguridad, escaso interés personal No implicado en el proceso	Sujeto activo, constructor del conocimiento Creatividad, reflexión, interés cognoscitivo propio Implicación y compromiso

Fuente: Blanco, Antonio (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. Edit Pueblo y Educación. La Habana. Pág. 53

ANEXO 2: FASES Y PERFIL DEL EMPRENDIMIENTO SEGÚN EL GEM

GRÁFICO 1: FASES DEL EMPRENDIMIENTO SEGÚN EL MARCO DE INVESTIGACIÓN. GEM



Fuente: GEM Working Papers Series 2012. Adaptado por el autor